

A partir de estos tres elementos Galtier nos va a llevar, a través de leyendas y tradiciones, a la creación de un santo "Sant Siddoni" que había llegado a la región francesa de la Camarga, con los demás discípulos de Cristo que fueron expulsados de Betania y que llegan a Provenza para instalarse, al igual que María Jacobé, María Salomé, María Magdalena y Sara, la sirvienta que las acompañaba y que es la patrona de los Gitanos.

Las curiosidades que nos describe a través de las diversas enfermedades, o sencillamente dolores como el mal de ojo, o el dolor de muelas y otros muchos, nos producen una cierta desazón, al comprobar que para apaciguar el dolor de muelas es necesario matar un topo, extraerle el hígado, frotar el dedo pulgar de la mano izquierda en el hígado del topo y tocar el diente o la muela causante del dolor.

Este libro nos introduce en una región de Francia muy rica en tradiciones católicas y no católicas, místicas e históricas que, mezcladas con las realidades de cada día, nos llevan prendidos del hilo narrativo a través de muchos pueblos y siglos hasta el momento presente, en que como dice Galtier, los católicos provenzales cuya religión permanece muy ritualizada tienen el sentimiento de que perderían su identidad si un día no supieran ya *a qué santo rezar*.

Pilar BLANCO GARCIA

MITTERAND, H.: *Zola et le naturalisme*. Paris: P.U.F., 1986. 128 pp. Coll. *Que sais-je?* n°2314.

No se nos reproche reseñar un libro publicado hace algunos años. Nuestra justificación reside en parte sobre todo en que *Zola et le naturalisme* sigue siendo absolutamente actual, y aseguramos que lo será durante muchos años, en cuanto resumen denso y claro del movimiento naturalista, al que dio vida Zola. Pasará como con su gran precedente, el *Emile Zola* de Guy Robert (Les Belles Lettres, 1952), que conocí por amistosa información personal del propio H. Mitterand, sin duda el primerísimo crítico, historiador, editor, anotador de Emile Zola y su naturalismo. Al G. Robert no le sustituyó ni el Martino, ni el Cogny; sólo *Zola et le naturalisme* puede dispensar ahora de su lectura, no sólo como iniciación sino como epítome para especialistas. Es uno de los libros mejor conseguidos de la colección.

Los siete capítulos en que se divide encierran cuanto se puede exigir de una crítica perfectamente al día. Los completan: una preciosa aunque breve cronología biográfica, elemento nada ocioso para conocer la obra; el árbol genealógico de los Rougon-Macquart, esqueleto de la serie novelística; el índice cronológico y resumen de los argumentos; y una Bibliografía, de gran valor por ser selección de una gran masa de libros, hecha por la persona ideal, por su conocimiento de la materia y su reconocido criterio.

Después de la "Introducción", que trata de la historia de la acogida de Zola como novelista, y justifica la omisión en el libro de sus campañas como teórico y del asunto Dreyfus, que le desterró de Francia; "La formación intelectual y moral" (cp.I) trata del padre, el ingeniero italiano François Zola "cuya desaparición prematura (crea en el hijo) un sentimiento inconsciente de culpabilidad y obsesión por la muerte". La madre estará reflejada también en la obra. Este capítulo se ocupa asimismo de los estudios y lecturas, de su época bohemia, la entrada en la editorial Hachette, experiencia positiva para el escritor, como también lo fue su experiencia como periodista.

"El naturalismo teórico" (cp.II), que H. Mitterand distingue, como debe ser, de la creación literaria, sin aislarla de él. Se detiene más particularmente en *Le roman expérimental*, poniendo en guardia al lector ante las "críticas" que han juzgado al novelista a través de ese libro, labor más fácil que leerse por lo menos veinte largas novelas (falsa crítica como lo es, por lo incompleta, los que se han limitado a leer unas pocas para juzgar todas). Por lo que puede parecer sorprendente, pero no lo es, citemos que "es acaso Mallarmé quien de todos los contemporáneos, vio con más claridad el naturalismo", desde el punto de vista de una estética de gran artista que fue Zola.

"Un realismo novelesco" (cp.III) estudia la historia en la novela, lo fisiológico, las clases sociales, su distinción de Balzac y Flaubert, las costumbres y las frases de su hacer novelístico.

"Apremios y seducciones del relato" (cp.IV) se ocupa de: la "composición" de las novelas (Mitterand rehuye el término "estructura" muy posiblemente por lo que puede tener de esquemático e inerte) en la que ve -idea ya adquirida- logros "sinfónicos"; las funciones de los personajes, en las que destaca las bases profundas de la tradición literaria; y el análisis de las acciones de las novelas.

"Temática e imaginario" (cp.V) se refiere a la naturaleza en toda su extensión (tan importante en Zola), funciones y afectos biológicos del cuerpo humano, que lo relaciona con el pueblo. "Zola, por primera vez, intenta sumergir su texto en la vida popular", y especifica: "la representación del pueblo encuentra en su pluma una amplitud y una profundidad, perdidas desde hacia tres siglos". Para nosotros el ejemplo más evidente es todo el Siglo de Oro español.

"El mito y la ideología" (cp.VI) se adentra en un terreno crítico muy del gusto actual. Para los mitos fundacionales se apoya en el crédito de M. Eliade. Los mitos del sexo se encuentran en *La Curée* (Fedra), *Nana* (Eva, Dalila, Salomé, Circé), etc. Los de la revolución tanto pueden ser de progreso (O. Mouret, en *Au Bonheur des dames*) como poner en entredicho la organización social (*Germinat*).

"El estilo" (l'écriture) (cp.VII) enfoca el léxico y señala los términos más sombríos a medida que avanza su obra. Creo que en un estudio más amplio deben considerarse los empréstitos lingüísticos y su función literaria. Las técnicas descriptivas le acercan a los pintores impresionistas (algún detalle de Thérèse Raquin le recuerda "Lola de Valencia" de Manet). La conclusión es una reivindicación de Zola contra los prejuicios simplistas, cuando no falsos sobre la obra de Zola.

Nuestra conclusión es recomendar la lectura de esta obra si se quiere conocer o tener a la mano todo lo fundamental de "Zola y el naturalismo", con una brevedad verdadero arco de iglesia.

Luis LOPEZ JIMENEZ

DOSSE, F.: *Histoire du structuralisme. I. Le chant du signe, 1945-1966.*
Paris: Editions de la Découverte, 1991.

En el primer volumen de su *Histoire du structuralisme*, el historiador François Dosse repasa la formación y avance de esta corriente de pensamiento, sin pretensiones de balance, más bien como reflexión sobre la historia intelectual de la Francia de postguerra.

La obra de François Dosse cubre el período que va de 1945 a 1966. La primera parte desentierra los orígenes del estructuralismo tras la Segunda Guerra Mundial. El movimiento aparecerá entonces como un potente estandarte de los modernos en su lucha contra los antiguos y un instrumento